

PRESENTACIÓN

Uno de los rasgos distintivos de la actualidad ha sido la inscripción en la agenda internacional del tema de los derechos humanos. Su defensa ha impactado los ordenamientos jurídicos estatales, así como a la comunidad internacional en su conjunto. En el derecho internacional la preocupación por los derechos humanos se refleja desde la lucha en contra de la discriminación racial, hasta el respeto a la soberanía de los Estados y el fomento a la cooperación y al desarrollo internacional, pasando por el combate a la pobreza extrema.

El que nuestro país resultara electo miembro de la Comisión de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas para el periodo 1993-1995, registrando a su favor la votación más alta obtenida por un país latinoamericano, es un reconocimiento a la alta prioridad que el gobierno de México otorga al respeto de los derechos humanos.

Sobre el tema de los derechos humanos, su sentido actual y su vinculación con las Naciones Unidas, incluimos en este número de la Revista Mexicana de Política Exterior, las reflexiones realizadas por el embajador Jorge Montaña.

En el presente trimestre, tuvo lugar el XXII Periodo Ordinario de Sesiones de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, ocasión en la que el gobierno de México reiteró su apoyo para el mantenimiento del organismo, al mismo tiempo que propuso modificaciones sustanciales para que sea capaz de actuar, en interés de todos sus integrantes, en la etapa de transición que

vivimos. En ello radicarían las posibilidades de su fortalecimiento y la consolidación de su representatividad y eficiencia en la atención de los problemas fundamentales de nuestra América. Sobre el proceso del cambio inevitable en la OEA, el embajador Héctor Manuel Ezeta presenta un ensayo en el que se puntualiza, por una parte, la posición mexicana y, por la otra, las tendencias hacia la transformación de este organismo regional.

La década de los noventa representa para México un periodo de recuperación y crecimiento que debe llevar hacia una mejor posición en el seno de la comunidad mundial, en el cual la interdependencia y la globalización son los signos característicos, lo mismo en política que en economía. La cuestión es saber hacia dónde se dirigen las naciones en un contexto de recesión mundial. En el ensayo que aquí se presenta, René Villarreal plantea una respuesta a tal interrogante, desde una perspectiva que toma en cuenta la de los países en vías de desarrollo.

Una de las características distintivas de la estrategia de política exterior del gobierno del presidente Salinas ha sido la diversificación. Se trata de no orientar al país hacia una sola dirección, sino buscar y aprovechar las oportunidades que se presentan en todas las regiones del mundo. Por supuesto, Europa no podía ser la excepción. El proceso que ahí se vive, de integración de un mercado sin fronteras, ha tenido repercusiones de carácter planetario, obligando a todos los actores internacionales a redefinir sus líneas de acción. Por este motivo, Europa juega un papel destacado entre las prioridades de la política mexicana, como bien se indica en el texto del embajador Adolfo Hegewisch, presentado en el IMRED, dentro de uno de sus ciclos de conferencias.

Por si alguna duda quedaba, en los últimos tiempos Japón se ha consolidado como una potencia económica mundial, de manera tal que está en vías de tener, o tiene ya, una zona de influencia localizada geopolíticamente en parte de la Cuenca del Pacífico. Parece evidente, entonces, que en el futuro próximo Japón será parte im-

portante de las relaciones internacionales, en un esquema multipolar, al menos en lo que a economía se refiere. Sobre el papel de Japón dentro del contexto de la Cuenca del Pacífico, escribe la embajadora Sandra Fuentes, quien presenta una interesante tesis al respecto.

El Tratado Trilateral de Libre Comercio, suscrito entre México, Estados Unidos y Canadá, con miras a establecer una zona de libre comercio en América del Norte, creará el mercado más grande del mundo en el que se involucran 360 000 000 de habitantes. La instrumentación del Tratado tendrá, evidentemente, diversas implicaciones económicas, políticas, sociales y culturales de diferente magnitud y alcance. El aspecto cultural constituye el núcleo del ensayo elaborado por Jorge Del Valle, quien esboza algunos escenarios culturales que serán posibles una vez que entre en vigor el Tratado de Libre Comercio.